30 DE JULIO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA EN 1811

El 30 de julio de 1811 fue fusilado en Chihuahua don Miguel Hidalgo y Costilla, fundador del movimiento insurgente que a la vuelta de 11 años pondría fin a tres siglos de dominación española.

Hidalgo estudió en el Colegio de San Nicolás de Valladolid (hoy Morelia), donde se ordenó sacerdote y realizó una fructífera carrera académica que lo llevó en 1790 a la rectoría de dicha institución. Su sentido crítico y gusto por las lecturas ortodoxas fueron advertidos por sus superiores eclesiásticos, que lo removieron del cargo enviándolo a un curato en Colima, de donde fue trasladado a San Felipe y, finalmente, a la Congregación de Dolores, hoy Dolores Hidalgo, Guanajuato, en 1803.

Siendo párroco, Hidalgo organizó tertulias literarias, leyó a algunos autores de la Ilustración francesa y buscó mejoras económicas para sus feligreses, mediante la introducción y enseñanza de modernas técnicas agrícolas, nuevos cultivos (algunos de ellos prohibidos, como el de la vid), así como diversas artes y oficios.

Luego de la invasión a España por los ejércitos de Napoleón Bonaparte, en 1808, Hidalgo, como muchos criollos ilustrados, empezó a cavilar sobre la manera en que los novohispanos podían emular el esfuerzo patriótico de los españoles que luchaban por la libertad de su patria, y poco a poco se convenció que era necesario luchar por la propia independencia.

El cura se involucró rápidamente con un grupo de criollos de las intendencias de Guanajuato y Querétaro, quienes preparaban en esta última ciudad una rebelión contra el gobierno virreinal. Ya estaban muy adelantados los planes para iniciar la insurrección simultáneamente en varias poblaciones de ambas intendencias, cuando las autoridades descubrieron la conspiración, y detuvieron a varios de sus participantes.

Puesto sobre aviso, Hidalgo adelantó la fecha de la insurrección de acuerdo con Ignacio Allende, Juan Aldama, Mariano Jiménez, Mariano Abasolo y otros conspiradores y el 16 de septiembre de 1810 inició la lucha por la independencia.

De inmediato se unieron al párroco muchísimos hombres del pueblo con quienes formó un ejército indisciplinado y prácticamente desarmado, pero impactante por su número, que en pocas semanas tomó algunas de las principales urbes del país y amenazó la Ciudad de México, la cual, por razones que nunca han sido esclarecidas, no fue tomada. En noviembre, luego de sufrir una importante derrota, se refugió en Guadalajara.

En esa ciudad, el cura Hidalgo dictó una serie de decretos que revelan lo avanzado de su pensamiento libertario y humanístico, entre los que se cuentan la abolición de la esclavitud y la declaración de Independencia; además, organizó un primer gobierno nacional, pero un poderoso ejército realista desalojó a los insurgentes de Guadalajara. El resto del ejército y los principales jefes emprendieron una penosa retirada hacia el Norte con la intención de refugiarse en los Estados Unidos.

Nunca llegaron: el 21 de mayo de 1811 fueron traicionados en las Norias de Baján, cerca de Monclova, y entregados a las autoridades virreinales. Un consejo de guerra juzgó a los caudillos y el 30 de julio, en la ciudad de Chihuahua, don Miguel Hidalgo y Costilla fue fusilado. Su cabeza, separada del cuerpo, fue exhibida durante años junto con las de Allende, Aldama y Jiménez, en la Alhóndiga de Granaditas, Guanajuato.

A pesar de su derrota, la lucha que iniciara el padre Hidalgo habría de florecer y fructificar, permitiendo que once años después se conquistara la Independencia. Los mexicanos, agradecidos con él, lo llamamos "el Padre de la Patria".

Día de luto y solemne para toda la Nación. La Bandera deberá izarse a media asta.

Pedro Salmerón Sanginés

Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana

20 de julio: Día nacional del Bibliotecario.